

CAPULÍ, VALLEJO Y SU TIERRA

Construcción y forja de la utopía andina

2018 AÑO

DE LA IDENTIDAD Y DEL PATRIMONIO
INALIENABLE DE NUESTROS PUEBLOS

NOVIEMBRE, MES DE LA GESTA
DE TUPAC AMARU; LOS DERECHOS DEL NIÑO;
VIDA Y PASIÓN DE
J.M. ARGUEDAS Y MANUEL SCORZA

CAPULÍ ES
PODER CHUCO

SANTIAGO DE CHUCO CAPITAL DE LA POESÍA Y LA CONCIENCIA SOCIAL

CAPULÍ, VALLEJO Y SU TIERRA
EN READING, PENNSYLVANIA, EE.UU.

*“Roja corona de un Jesús que piensa
trágicamente dulce de esmeraldas!” César
Vallejo*

24 y 26 DE DICIEMBRE, 2018

JORNADA 1

PROGRAMA DE RADIO Y TELEVISIÓN LUNES 24

DE DICIEMBRE 11:00 A 11:30 am.

(Puede ser sintonizado en internet)

DANIEL EGÚZQUIZA

JUVENAL SÁNCHEZ LIHÓN DANILO

SÁNCHEZ LIHÓN

JORNADA 2

CÉSAR VALLEJO, TRASCENDENCIA

MIÉRCOLES 26 DE DICIEMBRE, 2018 12 M.

A 1:00 PM.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE READING

Presentación:

DANIEL EGÚZQUIZA Conferencia:

JUVENAL SÁNCHEZ LIHÓN

César Vallejo, arte y poesía

DANILO SÁNCHEZ LIHÓN

César Vallejo y Cristo Jesús

JORNADA 3

LA TIERRA DE CÉSAR VALLEJO MIÉRCOLES 26

DE DICIEMBRE, 2018 5:00 PM. A 8:00 PM.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE READING

– Homenaje a **ELVIRA LIHÓN PAREDES** por sus
100 años de vida.

– Evocación de Santiago de Chuco.

Testimonios:

CARMELA VEJARANO SÁNCHEZ

NANCY SÁNCHEZ LIHÓN

ANDREA SÁNCHEZ LIHÓN

(TRIBUNA LIBRE)

– Declamación de poemas de César Vallejo:

BÁRBARA BUCKWALTER

JAKQUELINE SÁNCHEZ LIHÓN

(TRIBUNA LIBRE)

– Exposición de pinturas

JUVENAL SÁNCHEZ LIHÓN

– Exposición de fotografías: **JAIME SÁNCHEZ
LIHÓN**

– Muestra de dibujos y diseños:

DANIEL EGÚSQUIZA

GUILLERMO SÁNCHEZ

– Gastronomía del Perú Milenario **PLATOS**

TÍPICOS

26 DE NOVIEMBRE

DEL LIBRO

DE LA

VIDA

FOLIOS

EL UMBRAL DE LA PUERTA

Danilo Sánchez Lihón

*Son dos viejos caminos
blancos, curvos.*
César Vallejo

1. Son dos los pasos

Al pasar por una calle de mi pueblo nativo, nuestros ojos, como atraídos por un imán y un abismo, se posan en el umbral raído y desvencijado de la puerta de calle de la casa vetusta.

El umbral es un madero que se une al piso y que amarra de extremo a extremo los parantes verticales. Lo hace por la parte inferior de la puerta o portón, y que se coloca horizontal, ligeramente elevado unos centímetros sobre el nivel del suelo.

Hay en esta madera vieja de la puerta, hechas de aliso, eucalipto o nogal, dos hondonadas al centro del vano por donde la gente pasa, que son el registro de los dos pasos que ha dado la gente al salir o entrar por este cuadrante.

Son dos curvas en la madera carcomida hechas por tantas pisadas de quienes han entrado o salido por sus marcos.

Son dos huellas y hondonadas, porque al pasar por aquí: o bien se ha puesto el pie derecho o bien se ha alargado el pie izquierdo, antes de dar el paso hacia adentro o hacia afuera de la casa.

Y que han desgastado el madero con una hendidura ligeramente combada hacia el centro del leño.

2. Como también las voces

¡Tantos han entrado y han salido cada día por uno y otro motivo! Y cada uno ha debido haber sacado al pisar siquiera una astilla.

Por aquí ingresaron el varón llevando en brazos a su dama a fin de consumir la primera entrega en su noche de luna de miel.

Sobre esta madera se posó, en generaciones sucesivas, el primer anuncio o sospecha para la esposa de estar embarazada y contener ya en su vientre, el temblor de una vida nueva.

Este quicio registra el abrazo de dos hermanos felices o compungidos por tantos asuntos que nos depara la vida.

El alma de una madre anhelante por la hija o el hijo que yace enfermo y no se atina a saber qué es aquello que lo aqueja.

Como también contiene las voces de los niños ilusionados en sus juegos. O acosados en sus desvelos por oscuros augurios o presentimientos.

3. Deudos desolados

Aquí está el pie de la
hija o la sobrina
sonrojada por el primer
beso que le han robado
al salir o entrar por la
puerta, hecho que
recordarán quienes se
dieron en tiempos y en
lugares distantes y
remotos.

En ese umbral ¿quiénes y cuántos se empinaron a ver lo que transcurría por la calle, invadida de luz o de penumbra?

¿Quién o quienes aquí se asomaron hacia la calzada para ver desfilar la comparsa de la fiesta?

Sea en los bailes de carnavales o ya sea en la fiesta del Patrón Santiago, nuestro Apóstol, donde son interminables las mojigangas que danzan o bailotean.

O las huestes de los sublevados de las jalcas por intentar aplicarles un impuesto a sus tierras de pastoreo.

O bien, ¿quién desde aquí no contempló pasar el dolor de un entierro y a los deudos desolados arrastrando sus pesares?

4. La calle en lontananza

Aquí están las marcas de entrada y de salida de quienes trajeron la noticia buena; o espanta el aviso que hiere y que castiga. En unas bulle la alegría y en otras estremece la pena.

Este travesaño curvo de tanto haber sido pisado, lo contiene todo, lo amargo y feliz, lo venturoso como lo desdichado. Las señas de todas las vidas lo condenan a encogerse y ser curvo.

Contienen el amanecer en que el hijo tocó la puerta ya de regreso, después de largos años de ausencia ¡y sin saber por dónde andaba!, apareciendo con el rostro radiante de triunfo, y hecho ya un hombre.

Porque donde subsisten huellas hay vida y donde no las hay la vida desaparece.

Es aquí, exactamente en este punto donde se vivió ¡la satisfacción de una llegada, y el desgarramiento de una despedida!

Es aquí precisamente en este sitio en donde se conoció o desconoció a aquella persona que vino trayendo algo. Y se fue robando el corazón de la hija más tierna y querida.

5. La memoria o el olvido

Este leño tendido y lacerado lo contiene todo. Aquí se conserva, sintetiza y deposita la vida. en lo que entra y en lo que sale de una casa.

En el tránsito atroz en donde se da justamente lo transido, que es en el vano de una puerta, que es vano pero que es también verdadero.

En el aire transparente que lo habita y que solo vemos en los huecos hacia abajo que se atestiguan en este madero.

No consta en ninguna otra parte. que es la huella digital de lo que ha sido una casa. La historia de toda una vida. O de varias de ellas.

De toda una familia, en donde ha habido seres que aquí han nacido, se han criado, como se han hecho viejos.

Como otros que se fueron. Y que solo en este madero podemos encontrar sus suspiros de despedida, como los otros del regreso, aunque ya nunca entraran por esta puerta.

Y que solo son aliento atribulado en las alas del recuerdo. Para eso estas huellas tienen la forma de alas que se hunden o se elevan hacia el reino de la memoria o el olvido.

6. Espera el regreso

Este leño tendido y lacerado sabe del temblor de la vida. Y esta es la medida de su asombro y de su desvarío. De su estrechez y de su ser inabarcable.

Ahora yace tendido y solo, mirando el horizonte de la calle en lontananza.

Y, ¡cómo si algo aguardara inamovible! ¿Qué? ¿Qué puede ser?

En realidad, vela, permanece vigilante de los pasos que se acercan y de otros que se alejan. Y los compara con los pasos que contiene.

Y vela.

Le preguntaré qué le ocurre y cuál es su expectativa.

Su respuesta es lacónica para sumirse luego en la contemplación de la espera:

– Espero el regreso de alguien. –Dice.

7. El temblor de sus pasos

Es su única respuesta misteriosa.

– ¿A quién espera?

Espera a alguien que lo justifica todo. Y para quien tiene sentido lo que él guarda.

Y resiste leal, viejo y desgastado, en el sitio que el destino le tuvo siempre asignado: al pie, en la parte más baja de la puerta.

– ¿No serás tú? ¿No seré yo?

Y resiste y persevera, aunque la casa ya esté en ruinas: las paredes se han ladeado, y el techo apenas se sostiene.

Las ventanas tienen resquicios por donde sopla el viento helado, y han crecido hierbas en los pisos.

Sin embargo, el umbral aquí permanece y perdura todavía esperando, como un perro fiel y amoroso.

– ¿A quién?

Aguarda el regreso de alguien. Y de ese alguien contiene el temblor de sus pasos y latidos.

8. Lo eterno como lo efímero

Este leño sabe lo esencial y por lo cual dar la vida. Sabe lo que está perdido y lo que aún sobrevive. Y se lo encontrará algún día.

En esta curva hacia abajo está todo lo que se resiste a morir, alegra y lucha a muerte contra el olvido.

Sabe quiénes somos y en qué nos convertimos. Está convencido acerca de ¿dónde queda todo? ¿Cuál es el sentido? ¿Hay una trascendencia?

¿Dónde queda lo vivido? Este leño es lo único que flota en el mar proceloso. Y lo único que queda de un naufragio en que se convierte la vida

Este leño sabe lo que es eterno como lo que fue efímero. Es suya la inmensidad, lo finito y lo infinito.

Y aguarda a alguien, transido de angustia y lloroso de pena, y de trémula esperanza.

Los textos anteriores pueden ser
reproducidos, publicados y difundidos
citando autor y fuente

dsanchezlihon@aol.com
danilosanchezlihon@gmail.com

Obras de Danib Sánchez Lihón las puede solicitar a:
Editorial San Marcos: ventas@editorialsanmarcos.com
Editorial Papel deViento: papeldevientoeditores@hotmail.com
Editorial Bruño Perú: ventas@brunoeditorial.com.pe
Ediciones Capulí: capulivallejoysutierra@gmail.com
Ediciones Altazor: edicionesaltazo@yahoo.es

DIRECCIÓN EN FACEBOOK
HACER CLIC AQUÍ:

<https://www.facebook.com/>

Teléfonos Capulí
393-5196 / 99773-9575

capulivallejoysutierra@gmail

Si no desea seguir recibiendo estos envíos
le rogamos, por favor, hacérselo sabe .